

Ricci, Roberto, *El Cardinale Troiano Acquaviva d'Aragona. Tra erudizione e storia*, Atri, Hatria Edizioni, 2022, 227 pp. ISBN: 978-88-32172-61-4

Maximiliano Barrio Gozalo



Autor: Maximiliano Barrio Gozalo, Universidad de Valladolid, maxibarrio@hotmail.com, <https://orcid.org/0000-0001-8677-9577>

Cita bibliográfica: Barrio Gozalo, Maximiliano, «Ricci, Roberto, *El Cardinale Troiano Acquaviva d'Aragona. Tra erudizione e storia*, Atri, Hatria Edizioni, 2022», *Revista de Historia Moderna*, n.º 42 (2024), pp. 437-438, <https://doi.org/10.14198/rhm.26597>

La obra que reseñamos está cuidadosamente editada y se centra en el estudio histórico de la familia Acquaviva y, de forma específica, en el cardenal Troiano Acquaviva (1694-1747), del que aporta importantes datos sobre los aspectos personales y sus intervenciones en los ámbitos socio-políticos y culturales. El estudio se apoya en las fuentes documentales consultadas casi exclusivamente en los archivos italianos, que completa con la abundante y cuidadosa bibliografía que utiliza, como muestran las numerosas citas a pie de página y la relación que ofrece al final del volumen.

La obra se presenta estructurada en tres partes: la primera se centra básicamente en la familia Acquaviva, y las dos restantes se fijan en uno de sus miembros más representativos: el cardenal Troiano Acquaviva, que fue embajador de Felipe V y de su hijo Carlos, rey de las Dos Sicilias ante la Corte romana, aunque también hay muchas referencias al cardenal Francesco Acquaviva (1665-1725) y otros personajes de su entorno y familia.

En la primera parte hace una revisión general de la obra histórica de Baldassare Storcace (*Istoria della familia Acquaviva d'Aragona*, Roma, 1738), cuya reimpresión se presenta en un volumen aparte. Esta *Istoria*, escrita en el palacio de la embajada española de Roma, cuando el cardenal Troiano era embajador, es una contribución fundamental de la historiografía acquaviniana, que coloca a los Acquaviva de Aragón en la historia del reino de Nápoles, especialmente en la primera mitad del siglo XVIII. Describe los momentos más importantes de los protagonistas de la familia desde sus

orígenes medievales hasta los últimos duques y la apoteosis de los cardenales Francesco y Troiano en Roma, como embajadores del rey católico ante la Corte romana, que afirmaron la presencia de España en Roma, sobre todo durante el mandato del segundo.

En la segunda parte, aunque no pretende hacer una biografía del cardenal Troiano Acquaviva, hace una aportación de gran interés para realizarlo, por las ricas y sugestivas pinceladas que ofrece sobre su persona y actuación, tanto en relación con su familia como con el ámbito político y diplomático relacionado con la Italia meridional. Sin embargo, de su función como embajador de la Corona española y su intervención en las muchas controversias hispano-romanas en que tuvo que intervenir: nombramiento del infante Luis Antonio para el arzobispo de Toledo, investidura del reino de Nápoles para el infante Carlos, negociaciones del concordato de 1737, cónclave de 1740, relación con el papa Benedicto XIV, preliminares de la negociación del concordato de 1753, etc., no dice prácticamente nada.

En la tercera parte analiza el testamento y el inventario del cardenal, y utiliza parcialmente esta documentación para mostrar, a través de su colección pictórica, la biblioteca y lo objetos sagrados, una riqueza que por primera vez se da a conocer de forma resumida. El inventario de los libros ofrece algunos rasgos importantes de la personalidad del cardenal Troiano, y pone de manifiesto su interés por historiografía erudita y curial y por la propiamente política, jurídica y diplomática en Italia, en relación con la francesa y española. Pues, no hay que olvidar que durante ese periodo se afianza la renovación de la relación entre el Papado y los Estados, así como la afirmación de una mayor autonomía y funcionalidad de las tradiciones culturales o «republica de las letras».

Esta obra, realizada dentro del proyecto de investigación sobre los cardenales Francesco y Troiano Acquaviva, embajadores de Felipe V ante la Corte romana (de 1716 a 1725 el primero, y de 1734 a 1747 el segundo, que también lo fue de Carlos III de Borbón, rey de Nápoles), que patrocina el Istituto Storico Italiano per l'età Moderna e Contemporanea de Roma, aporta mucha información para la historia de Italia meridional, pero muy poca para la española, porque su autor se ha limitado casi exclusivamente a la documentación italiana y, en consecuencia, se ha centrado básicamente en la actuación de Troiano como embajador del rey de Nápoles, con algunas alusiones a su función como embajador de España, tomadas de la bibliografía que utiliza. La prueba es que, de los más de cuarenta legajos que hay en el Archivo General de Simancas con la correspondencia que el cardenal Troiano mantiene con el Secretario de Estado español, se limita a citar uno, y tampoco hace referencia a la documentación que se conserva en el Archivo de la Embajada de España ante la Santa Sede, depositado actualmente en el Archivo Histórico Nacional, *Santa Sede*. Y, por último, tampoco menciona la obra del profesor Barrio Gozalo: *La Embajada de España en Roma en la primera mitad del siglo XVIII*, publicada el año 2017 por el Ministerio de Asuntos Exteriores, que dedica más de cincuenta páginas a los cardenales-embajadores Acquaviva.